

**DOCENCIA DE CALIDAD EN LAS PRÁCTICAS DE CAMPO:
experiencia de la EUTS de Cuenca en segundo curso.**

- M^a Carmen Sánchez Pérez
 - Mariacarmen.Sanchezo@uclm.es
 -
 - Myriam Gutierrez Zornoza
 - Myriam.Gutierrez@uclm.es
 -
 - Manuel Jesús Maldonado
 -
 - M^a Ángeles González Espada
 -
- Universidad de Castilla-La Mancha

Palabras clave:

Prácticas de campo, calidad docente, trabajo en equipo, evaluación continua.

Key Words:

Social Work practices, teaching quality, team work, continuous assessment.

Resumen:

En la E.U. de Trabajo Social venimos trabajando por mejorar las prácticas de campo. En el pasado Congreso de E.U.T.S. planteamos una reflexión sobre la elaboración de manuales de procedimientos desde la perspectiva de profesionales, docentes y estudiantes. Dos años después, nos gustaría compartir nuestra experiencia y reflexionar sobre algunas cuestiones en las que hemos avanzado. Fundamentalmente nos centraremos en aspectos relativos a:

- *La organización de las prácticas en el Centro.* Se han configurado pequeños grupos temáticos de alumnos/as bajo la supervisión de cada uno de los profesores/as responsables de la docencia de esta asignatura, con la coordinación entre profesores/as responsables de cada grupo a través de una comisión de prácticas, así como con profesores/as de otras asignaturas

afines. Además, este modo de organización permite la adaptación de los profesores/as al perfil de los estudiantes y sus características, para un adecuado desarrollo de sus prácticas (personas de distintos municipios de la región, un creciente grupo de alumnos/as mayores de 25 años que compaginan sus estudios con un empleo, etc.).

- *La metodología utilizada.* En la línea de los cambios en la docencia universitaria en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior, la metodología docente se orienta al trabajo de los estudiantes a través de talleres, el desarrollo de ejercicios y la evaluación continua. La documentación de esta asignatura adquiere así mismo un importante papel: la ficha de entidades, el acuerdo de prácticas, el portafolios, etc. El fomento del trabajo cooperativo y en equipo resulta un elemento importante en los talleres, en el trabajo de campo y en la propia organización del trabajo de los alumnos/as.
- *El trabajo de campo y la coordinación con los profesionales.* Sin duda, un aspecto fundamental de las prácticas es el contacto con una realidad que los alumnos/as han de elegir, gestionar, conocer en profundidad y, finalmente, ser capaces de intervenir sobre ella. La ejecución de un proyecto genera nuevos espacios de acción en entidades colaboradoras o en nuevos ámbitos de actuación que se promueven. La relación profesionales-Escuela Universitaria resulta esencial para el desarrollo del trabajo del alumno/a y favorece el desarrollo de actividades conjuntas.

Realizamos el análisis de estos elementos a través de los informes de evaluación que, a través de cuestionarios a alumnos/as, venimos elaborando al finalizar cada curso.

Con esta comunicación, pretendemos ir más allá de la mera descripción; nos gustaría compartir nuestras inquietudes y recibir aportaciones que nos ayuden a avanzar en el importante reto al que nos enfrentamos: la docencia universitaria de calidad.

QUALITY TEACHING IN SOCIAL WORK PRACTICES: our experience in 2nd course; Social Work University School in Cuenca.

Abstract

In our School, we keep on working to improve our students' practices. In previous Conference, we tried to transmit our experience in procedure handbooks from professionals, teachers and students' perspectives. Two years later, we're glad to tell you and discuss how we've gone forward. We'll mainly focus on:

- ***How we organise practices.*** *We've set up subjects groups with 40-45 students under the supervision of four teachers who are the responsible of this subject, with an important coordination in a Practice Commission. We are also coordinated with teachers responsible of other subjects. This organisation lets teachers adapt to students profile, for a proper development of their practices (people from different cities, an increasing number of students over 25 years, who combine their studies with their works).*
- ***The methodology we use.*** *With EEES' methodology changes, our teaching tries to direct to students work, through workshops, practical exercises and continuous assessment. Documents in this subject have an important paper: organizations card, practice agreement, etc. Another important item is the cooperative and team work.*
- ***Field practices and coordination with professionals.*** *There is no doubt that an essential item in social work practices is student's contact with a field that they must choose, arrange, deeply know and, finally, be able to get involved in it. They must implement a project, and it creates new spaces of work in the organizations that help us or new spaces of social work in society. The relationship between professionals and teachers becomes essential for the students work and sets up common activities.*

We'll analyse all this items through the results of evaluation reports that we have been done the last years, with students' answer to a questionnaire.

We'll like that the experience we tell is not only a description, but a place to talk about the challenge of quality teaching.

La organización de las prácticas en el Centro: especial referencia a segundo curso.

El actual Plan de Estudios de la Escuela de Trabajo Social de Cuenca (año 2000) cuenta con dos asignaturas de Prácticas de Intervención en Trabajo Social (niveles I y II), a cursar en el segundo y tercer curso de la Diplomatura.

La experiencia que vamos a transmitir en esta comunicación se refiere a las prácticas que desarrollan los alumnos/as en segundo. Al frente de esta asignatura nos encontramos cuatro profesores/as, uno de los cuales ejerce funciones de coordinador. El contacto entre nosotros es tanto informal (comentario del desarrollo de las sesiones al finalizar las mismas, información y toma de acuerdos urgentes ante incidencias surgidas, etc.), como formal, constituidos en **Comisión de Prácticas de segundo curso**.

Son escasas las investigaciones desarrolladas sobre el esfuerzo (en tiempo y dedicación) que exige al profesorado impartir una materia (especialmente de carácter práctico, como la que nos ocupa) de modo coordinado por un grupo de profesores/as. De ahí que hayamos iniciado en el actual curso académico un **registro sistemático de dedicación** a las distintas tareas que implica esta práctica docente¹. Esperamos poder transmitir los resultados que obtengamos en futuros Congresos de Escuelas.

Con la finalidad de conseguir una mayor calidad en la docencia, se ha considerado oportuno realizar una distribución de los estudiantes matriculados en la asignatura "Prácticas de Intervención en Trabajo Social Nivel I"²

¹ En la "agenda de registro de tiempos de dedicación" elaborada con esta finalidad, hemos considerado que las actividades clave para el profesorado en el desarrollo de las prácticas son, entre otras: desarrollo de sesiones de taller, tutorías, supervisiones individuales y de grupo, corrección de ejercicios, reuniones de coordinación, gestiones y contactos institucionales, etc.

² En el actual curso académico, el número de alumnos/as matriculados supera los 160.

configurando **grupos**, en los que no sólo se tome en cuenta el *número* de alumnos/as, sino la *especificidad concreta de cada uno de los campos de intervención* en los que vaya a desarrollar su formación práctica. Esto permite al profesorado una **atención individualizada** con respecto a los alumnos/as, así como la incorporación de **materiales adaptados** a cada uno de los grupos temáticos que se configuran y la **coordinación con los profesionales de campo** de una forma más personalizada³.

Desde la perspectiva de los docentes, la **coordinación entre profesores/as** responsables de cada grupo, a través de la mencionada Comisión de Prácticas, se hace totalmente imprescindible, puesto que es en ella donde se definen los contenidos de la asignatura y se articulan de forma más amplia tanto la metodología utilizada en el desarrollo de las clases, como la elaboración e incorporación de los diversos materiales de trabajo. En esas reuniones de coordinación se valoran tanto las características del aprendizaje, como las necesidades o dificultades más relevantes que se perciben en torno a los alumnos/as, lo cual permite un planteamiento de la docencia desde una perspectiva global.

Otro ámbito de coordinación imprescindible es con los profesores/as responsables de asignaturas afines (Trabajo Social, Servicios Sociales, etc.), ya que permite brindar a los estudiantes una perspectiva integral de los conocimientos y prácticas que se ofrecen.

Un último aspecto que nos gustaría resaltar en la organización de la asignatura, es el **perfil de nuestros estudiantes** (personas de distintos municipios de la región, un creciente grupo de alumnos/as mayores de 25 años que compaginan sus estudios con otro empleo, etc.). Estas características exigen una adaptación de la docencia, basada en el trabajo continuado del estudiante y con un seguimiento constante, lo que requiere de los profesores/as flexibilidad y trabajo individualizado para la organización y el desarrollo de sus prácticas (articulada a través de supervisiones de grupo

³ Periódicamente se desarrollan en el Centro sesiones de trabajo con los profesionales de los campos de prácticas. En ellas, nos han transmitido cómo valoran que, en la medida de lo posible, se mantenga el profesor de referencia de la Escuela para supervisar y gestionar las prácticas de los alumnos/as de un determinado ámbito de intervención.

temático, clases en horario de mañana y tarde, tutorías personalizadas, seguimiento individualizado adaptado, etc.)⁴.

Podemos afirmar que el desarrollo de las **clases en grupo reducido y los equipos temáticos** de alumnos/as permite que el acercamiento al campo sea lo más concreto posible, pudiendo valorarse de antemano las peculiaridades de cada uno de los campos de acción del Trabajador Social y facilitar al alumno/a el acceso a una bibliografía y unas pautas de intervención específicas.

La metodología de la asignatura “Prácticas de Intervención en Trabajo Social nivel I”.

La asignatura de Prácticas de Intervención de Trabajo Social Nivel I de segundo curso pretende que los alumnos/as profundicen en el conocimiento de una realidad social a través de las pautas metodológicas que se utilizan en el mundo profesional.

En la línea de los cambios en la docencia universitaria en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior, la metodología docente que desarrollamos se orienta al **trabajo de los estudiantes** a través de **talleres**. Estas sesiones teórico-prácticas se llevan a cabo en cuatro **grupos reducidos**, que, como ya hemos comentado, agrupan a alumnos/as que han seleccionado un campo de intervención o colectivo social similar en el que desarrollar sus prácticas.

En los talleres (con horario de mañana o de tarde), se desarrollan los contenidos de la asignatura estructurados en cuatro bloques temáticos: un bloque introductorio sobre la búsqueda y selección del campo de prácticas; un primer bloque orientado al análisis de la realidad y evaluación de necesidades; un segundo bloque de contenidos orientados al diseño y elaboración de

⁴ Es evidente que las particularidades del proceso de prácticas de cada estudiante o grupo de estudiantes exige por parte del profesor un registro continuado de los acuerdos adoptados, la evolución del proceso de aprendizaje, etc. Para que la sistematización de la información sea común a los profesores/as que impartimos la asignatura, hemos elaborado unas fichas de registro y seguimiento del trabajo del alumno.

proyectos y, finalmente, unos temas dirigidos a la sistematización de la práctica.

Estos talleres, ayudan al alumno/a en la elaboración de una serie de **ejercicios obligatorios** de carácter práctico⁵, relacionados con los contenidos de la asignatura.

Paralelamente, se llevan a cabo **supervisiones o tutorías**, sesiones de trabajo y seguimiento en **grupo y/o individual** de los alumnos/as con los profesores/as responsables del grupo de prácticas, fundamentalmente para fijar objetivos de aprendizaje, motivar, evaluar la aplicación de las técnicas y recursos que se están utilizando, realizar un seguimiento de las relaciones con el entorno de prácticas, aclarar dudas y reflexionar críticamente sobre el trabajo desarrollado.

El trabajo continuado del alumno/a puede valorarse a través de la asistencia obligatoria a los talleres, las supervisiones con los profesores/as responsables de la asignatura y la elaboración de los ejercicios planteados⁶. Podemos hablar, por tanto de una **evaluación continua** que ofrece la posibilidad al alumno/a y al profesor de comprobar si los conocimientos van siendo asimilados.

Otro elemento de gran relevancia en esta asignatura es la **documentación** que permiten sistematizar los procedimientos e informaciones.

En un primer momento, una **ficha de entidades** exige del estudiante un primer acercamiento a su futuro campo de prácticas, con el objetivo de formalizar un espacio de encuentro entre él mismo, la institución y la Escuela Universitaria de Trabajo Social. Este primer paso **corresponsabiliza al alumnado** en la búsqueda y gestión de un campo de prácticas. El profesorado de la asignatura ofrece asesoramiento y apoyo en esa búsqueda, pero los protagonistas de la misma son cada grupo de alumnos/as. Los primeros

⁵ En concreto, se solicita de cada estudiante la realización de siete ejercicios, que le exigen poner en práctica los conocimientos adquiridos en distintas asignaturas. Los ejercicios se corresponden con los contenidos temáticos de los talleres y, por tanto, con el proceso metodológico básico del Trabajo Social: realización de un diario de campo como registro de información, búsqueda bibliográfica, análisis de tablas y gráficos, entrevistas, informe de la institución, diagnóstico de necesidades, diseño, ejecución y evaluación de un proyecto.

ejercicios, las sesiones presenciales en pequeños grupos por temas de interés, las **exposiciones de profesionales** en las aulas y la posibilidad de mantener entrevistas personales con los profesores/as, también sirven de orientación y apoyo en la búsqueda de campo.

Con posterioridad, se firma un **acuerdo de prácticas**, en el que se fijan unos objetivos a desarrollar en el periodo de prácticas y se concretan los compromisos de las tres partes implicadas en el proceso: el alumno, el centro universitario (representado por el profesor responsable) y el campo de prácticas (con el/la profesional de la institución como representante).

Todos estos documentos y las fases de este proceso, han sido sistematizados a través de **diagramas de flujo** desde una triple perspectiva: profesional, estudiante y profesor. Estos **manuales de procedimiento** permiten trasladar una información ágil y detallada de los pasos a dar en el tiempo, los documentos a utilizar, etc. favoreciendo una actuación coordinada.

Otros soportes documentales cuyo uso se solicita a los alumnos/as a lo largo del curso, como sistemas de registro documental, son:

- El **diario de campo**. Cuaderno en el que registran diariamente las actividades, informaciones, reflexiones, etc. relacionadas con sus prácticas. También sirve para conocer el **tiempo dedicado** por parte del alumno/a a la realización de las diversas actividades.
- El “**portafolios**”, que permite recopilar y organizar en un único archivo materiales y lecturas de ésta y otras asignaturas afines. Los conocimientos impartidos en otras asignaturas, y especialmente en “Trabajo Social II” y “Servicios Sociales II” pueden y deben ser una referencia constante en este sentido. Cabría resaltar el esfuerzo de coordinación que supone para los docentes la configuración de un portafolios, así como la elaboración de materiales propios⁷.
- **Registro de reuniones y trabajo en equipo**. El fomento del trabajo cooperativo y en equipo resulta un elemento importante en los

⁶ Desde el comienzo de la asignatura, los alumnos/as disponen de un calendario de entrega de trabajos.

talleres, en el trabajo de campo y en la propia organización del trabajo de los alumnos/as, por lo que debe ser registrado, especificando las decisiones tomadas, la dedicación, los acuerdos adoptados, la distribución de responsabilidades...etc.

Estos cambios metodológicos en la asignatura de prácticas permiten a los alumnos/as ser partícipes directos en el proceso de aprendizaje en el que están inmersos, así como en la práctica profesional, convirtiéndose en gestores directos del mismo.

El trabajo de campo y la coordinación con los profesionales.

Efectivamente, podemos decir que las prácticas de segundo curso suponen la primera inmersión del alumno/a en el mundo y la singularidad del Trabajo Social. Por ello, el **trabajo de campo** adquiere una relevancia fundamental en el contenido de la asignatura. Pero, ¿qué entendemos como trabajo de campo?

De las múltiples definiciones que podemos encontrar, cabe reseñar que es un *proceso*, en el que el estudiante investiga (utilizando unas técnicas) *directamente* (de primera mano) y de forma presencial, sumergiéndose (sin perjuicios) en la realidad de un problema, necesidad, etc. (en el caso de las prácticas que estamos analizando, habitualmente el objeto de estudio es una entidad), con el fin de *conocerla de forma exhaustiva* (obteniendo información cualitativa y cuantitativa), para diseñar y llevar a cabo una posterior intervención.

A modo de anécdota aclaratoria de la importancia del trabajo de campo, este relato de Evans -Pritchard⁸ es muy clarificador.

Se cuenta que un general ruso, antes de una batalla importante, se reunió con sus consejeros para ultimar los detalles de una estrategia de alto nivel. Aburrido, el viejo general cayó dormido.

⁷ Pueden servir como ejemplo los materiales que los profesores/as de prácticas de segundo curso elaboramos como apoyo a las sesiones de elaboración de proyectos.

En las vísperas de la batalla, cabalgó al campamento y entrevistó a sus centinelas. De este modo (se dice) aprendió más acerca de la situación real que sus estrategias.

Lo que esta historia nos transmite puede tener interés para el futuro profesional del Trabajo Social. Como el viejo general, él también debe desconfiar de las formulaciones abstractas, distanciadas de la “gente real” y de la “vida real”, transmitidas por un mundo excesivamente teórico y académico, como ocurre en ocasiones con los conocimientos que se transmiten desde la Universidad (teoría versus práctica).

Se puede plantear el concepto de trabajo de campo desde infinidad de perspectivas: la naturaleza del lugar elegido, el modo de acceso al mismo, los sistemas de registro y organización de la información obtenida, el proceso de análisis, etc. La que aquí nos ocupa y nos parece primordial da relevancia a las **relaciones de campo**, entendidas éstas como relaciones tripartitas: estudiantes, profesional/es de referencia y profesorado.

Los ámbitos de la intervención social en los que los estudiantes pueden realizar el trabajo de campo son muy amplios y variados (y elegidos libremente por ellos/as). Además, existen muchas diferencias, dentro de cada campo, entre las entidades que intervienen en él. Las generalizaciones acerca de las relaciones de campo están sujetas, en última instancia, a una gran diversidad de excepciones, por lo que ningún conjunto de reglas puede garantizar que produzcan automáticamente “buenas relaciones de campo”.

Sin embargo, existen ciertas consideraciones metodológicas y prácticas a las que los profesores/as responsables de la asignatura prestamos mayor atención:

- *Las características personales del alumno/a.* Existen ciertos aspectos de la forma de ser del estudiante que es posible “gestionar” (otros, indudablemente no) y que pueden favorecer el desarrollo del trabajo de campo. Por ello, desde la asignatura intentamos fomentar actitudes abiertas para mirar, escuchar, preguntar, formularse hipótesis y capacidades para establecer relaciones interpersonales. Otro aspecto importante que facilita

⁸ EVANS-PRITCHARD, E. E. (1997): *Los nuer*. Edit. Anagrama, Barcelona.

la integración del alumno/a en el trabajo de campo es su *iniciativa*, que se implique y participe en el mayor número de actividades que se desarrollen dentro de la entidad.

- *El sentimiento de inseguridad del alumno/a.* Este aspecto es bastante complicado de evitar, pero se debe tener en cuenta y, los docentes, hemos de ser capaces de trabajar para minimizarlo al máximo, insuflando dosis de confianza al alumno/a.
- Hacer ver a los alumnos/as que los objetos de estudio del trabajo de campo no son tanto los “*problemas*”, sino todas las circunstancias que conforman el contexto de la realidad en la que se encuentra (por ejemplo, en el contexto escolar, en un estudio de trabajo de campo no hay que prestar atención únicamente a un posible problema de absentismo, sino ampliar el horizonte cuestionable: distribución de espacios, horarios, relaciones, etc.).
- Los/as profesionales de la entidad intentan situar al alumno/a en su zona de experiencia. Esto resulta esencial para ello/as, para saber cómo tratar al alumno/a. En algunos casos, pueden *percibir la tutorización de prácticas como un “lastre” para el desempeño de su trabajo* (en ocasiones sucede eso). En otros, pueden existir divergencias entre las intenciones del profesional y las expectativas alumno/a. Estas percepciones se disipan con rapidez al incrementarse el contacto tripartito, alumno/a – tutor/a – profesor/a.
- *El abandono del campo.* A todo período de prácticas le llega un momento en que concluye. Dejar el campo no suele ser difícil, pero es un aspecto que se debe de “cuidar”, instando a los alumnos/as a que se despidan de aquellos/as con los han establecido relación, trazar contactos para un futuro (si se desea), que dejen copia de la memoria presentada para superar la asignatura, etc.

Para concluir, destacar la gran importancia que tienen las relaciones de campo, tanto para que el alumno/a se lleve una sensación positiva de su período de prácticas (minimizando la sensación de frustración por no haber hecho más), como con los/as profesionales, para futuras colaboraciones

(siendo conscientes de que estas colaboraciones les suponen un esfuerzo añadido a su trabajo diario). Para que estas relaciones de campo lleguen a “buen puerto”, es imprescindible mantener un contacto personal (y no personal) periódico y buena comunicación a dos bandas: con los alumnos/as, mediante tutorías personalizadas y con los/as profesionales, a través de reuniones periódicas, e-mail, llamadas telefónicas, etc., para ver las evoluciones del alumno/a y su integración en el campo, solventar posibles malentendidos, etc.

La evaluación de la asignatura por los estudiantes.

Nos gustaría finalizar comentando la importancia que tiene para nosotros la **opinión de los alumnos/as**. Sus valoraciones y sugerencias nos han servido para introducir cambios en los diferentes aspectos expuestos en esta comunicación. Por eso, hemos diseñado un **formulario de valoración de la asignatura** que solicita la consideración de los estudiantes sobre el proceso de información y difusión de las prácticas, los talleres semanales en el aula, su campo/entidad de prácticas, las tutorías y supervisiones, el trabajo de grupo, la satisfacción global con las prácticas, sus propuestas de mejora, etc.

Por supuesto, las **propuestas de los/as profesionales de campo**, transmitidas, bien en las reuniones individuales o conjuntas de coordinación, bien a través de los alumnos/as o en su memoria de valoración del estudiante que ha tutorizado, suponen siempre un reto y un aliciente para alcanzar un **objetivo compartido**: una docencia de calidad para nuestros estudiantes, profesionales del futuro de la intervención social.